

:Ideas para reflexionar:

Al celebrar la solemnidad de Jesucristo, el Rey del Universo, estamos invitados, antes de nada, a descubrir e interiorizar esta realidad: Jesús, nuestro rey, es el principio y el fin de la historia humana, está presente en cada paso del caminar de las personas y conduce a la humanidad al encuentro de la verdadera vida.

Los inicios del siglo XXI están marcados por una profunda crisis de liderazgo mundial. Los grandes líderes de las naciones son, frecuentemente, personas con una visión muy limitada del mundo, escasamente preocupadas por el bien de la humanidad y que, dirigen sus políticas de acuerdo con lógicas de ambición personal o de intereses particulares. Nos sentimos, a veces, perdidos e impotentes, arrastrados hacia un agujero sin salida por líderes mediocres, prepotentes e incapaces.

Esta constatación no debe, sin embargo, llevarnos al desánimo: sabemos que Cristo es nuestro rey, que él preside la historia y que, a pesar de nuestros errores, continúa caminando con nosotros y señalándonos los caminos de salvación y de vida.

La realeza de Jesús no tiene nada que ver con la lógica de la realeza a la que el mundo está habituado. Jesús, nuestro rey, se presenta a la humanidad sin ninguna ambición de poder o de riqueza, sin el apoyo de los grupos de presión que marcan los valores y la moda, sin ningún compromiso con las multinacionales de la explotación o del lucro. Ante las personas, él se presenta sólo, indefenso, prisionero, armado únicamente con la fuerza del amor y de la verdad. No impone nada; sólo propone a los seres humanos que acojan en su corazón esa lógica de amor, de servicio, de obediencia a Dios y a sus proyectos, de entrega de la vida, de solidaridad con los pobres y marginados, de perdón y tolerancia.

Es con estas "armas" con las que va a combatir el egoísmo, la autosuficiencia, la injusticia, la explotación, todo lo que genera sufrimiento y muerte. Es una lógica desconcertante e incomprensible, a la luz de los criterios que el mundo valora y enaltece.

¿La lógica de Jesús tiene sentido? ¿El mundo nuevo, de vida y de felicidad plena para todos nacerá de una lógica de fuerza y de imposición, o de una lógica de amor, de servicio y de donación de la vida?

Nosotros, los que nos adherimos a Jesús y optamos por formar parte de la comunidad del Reino de Dios, tenemos que dar testimonio de la lógica de Jesús. Incluso contra corriente, nuestra vida, nuestras opciones, la forma de relacionarnos con aquellos con los que todos los días nos cruzamos, deben estar marcados por una continua actitud de servicio humilde, de donación gratuita, de respeto, de compartir, de amor.

Como Jesús, también nosotros tenemos la misión de luchar, no con la fuerza del odio y de las armas, sino con la fuerza del amor contra todas las fuerzas de explotación, de injusticia, de alienación y de muerte.

El reconocimiento de la realeza de Cristo, nos invita a colaborar en la construcción de un mundo nuevo, del Reino de Dios.

La forma sencilla y sin pretensiones con la que Jesús, nuestro rey, se presenta, nos invita a repensar ciertas actitudes, ciertas formas de organización y ciertas estructuras que creamos.

La comunidad de Jesús no puede, pues, estructurarse y organizarse con los mismos criterios de los reinos de la tierra. Debe interesarse más por dar un testimonio de amor y de solidaridad para con los pobres y marginados que por controlar a las autoridades políticas y a

los jefes de las naciones; debe buscar más el servicio sencillo y humilde a las personas que los títulos, las honras, los privilegios; debe apostar más por el compartir y por la donación de la vida que por el poseer bienes materiales o por la eficacia de las estructuras.

Esta sí es la Iglesia que puede dar a la humanidad el testimonio de que realmente Jesús, el Cristo, es su centro y su rey.

Puedes encontrar otro comentario a las lecturas en: <http://www.dominicos.org/predicacion/homilias/22-11-2009/pautas>

:Peticiónes:

- Para que todos los miembros de la Iglesia, compartamos las alegrías y esperanzas; las penas e inquietudes de la humanidad, construyendo un reino de justicia y de paz en el mundo. **Haznos, Señor, trabajadores de tu Reino.**
- Por quienes rigen pueblos y naciones, para que descubran que el poder es servicio a las necesidades de todos. **Haznos, Señor, trabajadores de tu Reino.**
- Por todos nosotros, para que vayamos descubriendo e interiorizando nuevos modelos de relaciones sociales y económicas en la que se respeten los derechos de todos y se asegure la integridad de toda la creación. **Haznos, Señor, trabajadores de tu Reino.**
- Por nuestra comunidad, para que cada día proyectemos con mayor claridad la imagen de un Jesús liberado y liberador de toda tentación de poder o dominio. **Haznos, Señor, trabajadores de tu Reino.**
- Traigamos a nuestra celebración a todas las personas sin hogar; que encuentren en todos los creyentes personas solidarias con su situación y decididas a denunciar la injusticia en la que viven. **Haznos, Señor, trabajadores de tu Reino.**

:Oraciones:

Dios Padre-Madre que en Jesús te has hecho uno de nosotros y has querido ponerte al servicio de la humanidad oprimida, haz que comprendamos que esa es nuestra verdadera vocación y que no tardemos más en ponernos también nosotros al servicio de quienes ocupan el centro de tu corazón: los empobrecidos de este mundo.. PJNS.

Con alegría, Señor, traemos al altar este pan y este vino; santifícalos con tu Espíritu y haz que sean para nosotros el alimento que nos anime a trabajar por el Reinado de Dios, que fue siempre la causa de Jesús. PJNS

Te damos gracias, Señor, por todo lo que somos y tenemos, pero sobre todo por Jesús, Cristo Rey, que nos enseña cómo tenemos que vivir y hasta dónde tiene que llegar nuestra entrega; que ayudados por su Espíritu busquemos siempre construir tu Reino entre nosotros. PJNS

¡VIVA NUESTRO REY!

**Jesús, mi hermano y maestro,
te quiero de todo corazón,
te admiro y quiero andar tus caminos.**

**Los otros reyes mandan y dominan,
y tú sirves y te haces disponible.
Yo te prefiero a Ti.**

**Los otros reyes exigen rentas y vidas,
y tú das tu vida como ganancia de pobres y pecadores.
Yo te prefiero a Ti.**

**Los otros reyes se visten de riqueza
y tú te envuelves en ropas de pobreza.
Yo te prefiero a Ti.**

**Los otros reyes doblegan desde el poder,
y tú acompañas desde el servicio.
Yo te prefiero a Ti.**

**Los otros reyes se amparan en el abuso,
y tú respetas y potencias al débil.
Yo te prefiero a Ti.**

**Los otros reyes tienen tronos de gloria,
y tú te sientas en los vergonzosos palos de una cruz.
Yo te prefiero a Ti.**

**Los otros reyes se enorgullecen con los vítores de la multitud,
y tú mueres ahogado en gritos de desprecio.
Yo te prefiero a Ti.**

**Los otros reyes prometen mejoras sin número,
y tú das vida abundante en hermandad.
Yo te prefiero a Ti.**

Manuel Regal
(adap. original en gallego)